

La reacción ante el aumento de los precios de los granos

Desde hace un tiempo, y liderada por el Presidente de Francia, se asiste a una fuerte investida contra el aumento en el precio de los granos y de los alimentos, a los que se hace responsable de incrementar la miseria y el hambre en el mundo. Las causas que provocan el aumento de los precios de los granos y alimentos serían el destino de los mismos para la elaboración de biocombustibles, la acción de las empresas multinacionales, de los especuladores y otras. Como una política a seguir se busca llegar a un acuerdo para limitar esos aumentos y se habla de controles de precios.

Es nuestra impresión que semejante programa no tiene fundamento y la razón para sostener esto la podemos sintetizar de la siguiente manera:

a) La producción mundial de granos (cereales y semillas oleaginosas) está en el orden de 2.700 millones de toneladas. Estimando un precio promedio cercano a los u\$s 250 por tonelada, tendríamos transacciones totales por u\$s 675.000 millones.

b) El consumo mundial de petróleo asciende a 85 millones de barriles por día o 31.025 millones de barriles por año. A un valor promedio de u\$s 92 el barril, tendríamos transacciones por u\$s 2,85 billones.

c) El principal contrato de futuro granario es el de maíz en el CBOT, de 127 toneladas, del cual se negociaron el año pasado 69.841.420 contratos. Es decir que estos contratos son por 8.870 millones de toneladas. A una cotización de u\$s 150 la tonelada, el valor de esas transacciones es igual a u\$s 1,33 billones.

d) El segundo contrato de futuro granario es el de soja en el CBOT, de 136 toneladas, del cual se negociaron 36.933.960 contratos. Es decir que estos contratos son por 5.023 millones de toneladas. A una cotización el año pasado de u\$s 350 la tonelada, el valor de esas transacciones fue igual a u\$s 1,76 billones.

e) El contrato de futuro más importante de energía es el de petróleo crudo WTI, negociado en el NYMEX, de 1.000 barriles cada contrato, del cual se negociaron 168.652.141 contratos. Es decir que se negociaron 168.652 millones de barriles. Estimando para el año pasado un valor de u\$s 78 el barril, las transacciones fueron por u\$s 13,15 billones.

f) De petróleo crudo Brent, negociado en el ICE Futures Europe, de 1.000 barriles cada contrato, se negociaron 100.022.169 contratos de futuro, es decir 100.022 millones de barriles. Estimando para el año pasado un valor de u\$s 82 el barril, tenemos transacciones por u\$s 8,2 billones.

g) El principal contrato de futuro de tasas de interés es el Eurodollar 3 meses, negociado en el CME, de un valor de u\$s 1.000.000 cada contrato. Durante el año pasado se negociaron 510.955.113 contratos. El valor de esas negociaciones fue de u\$s 511 billones, alrededor de 7 veces del Producto Bruto Mundial. A esos contratos de futuro hay que agregar las opciones que llegaron a 106.893.369 contratos, también de u\$s 1.000.000 cada contrato. El valor negociado en opciones fue de u\$s 107 billones.

h) Durante el año pasado se negociaron en total (de futuros y opciones), y para todas las categorías, 22.295 millones de contratos. De este total, de índices de acciones se negociaron 7.414 millones de contratos, de acciones 6.285 millones, de tasas de interés 3.209 millones, de divisas 2.402 millones, de commodities agrícolas (granos, harinas, aceites, azúcar, carne, algodón, etc.) 1.305 millones de contratos, de productos energéticos (petróleo, gas, etc.) 724 millones de contratos, de metales 644 millones, de metales preciosos 175 millones y de otros 138 millones.

Los contratos de futuros y opciones, como también las negociaciones de disponible, muestran claramente que las materias primas agrícolas, a pesar de ser muy importantes, son solo una fracción de las transacciones en materias primas energéticas. En los mercados de disponible, las transacciones de petróleo son cerca de 5 veces más importantes que las de todos los granos. Y en los mercados de futuro, las transacciones de contratos de petróleo son 7 veces mayores que las de maíz y soja. En resumen, son mucho más importantes las transacciones de energéticos y, muchísimo más las transacciones de tasas de interés (estas últimas alrededor de 200 veces mayores). El querer controlar el incremento de los precios de las materias primas agrícolas poniendo restricciones a la especulación es como querer tapar la luz del sol con la mano.

Siempre se ha exagerado el poder económico de las empresas multinacionales que se dedican a la comercialización de granos, subproductos y aceites (incluyendo otros rubros alimenticios), y en parte eso se debe a una lectura superficial de la obra de Morgan "Los traficantes de granos". El rubro de la comercialización granaria, con ser importante y muy competitivo, no es más que una pequeña fracción de la comercialización mundial de todos los productos.

De las empresas de la comercialización granaria y otros rubros alimenticios, la que ocupa el primer lugar en el mundo es Cargill que, según el balance fiscal al 2010, tuvo ventas por u\$s 107.900 millones, con utilidades de u\$s 2.600 millones. La relación de utilidades sobre ventas en los últimos cinco ejercicios estuvo entre 2,05% y 3,02%. Para un completo estudio sobre esta empresa, sus orígenes y desarrollo, ver la obra en dos volúmenes de Wayne G. Broehl, Jr. "Cargill. Trading The World's Grain", University Press of New England, Hanover, 1992.

Otra de las importantes multinacionales en el negocio de granos y alimentos es ADM (Archer Daniels Midland Company), que tuvo ventas mundiales, según el Annual Report 2010, de u\$s 61.682 millones y utilidades netas de u\$s 1.930 millones. La utilidad neta sobre ventas fue de 3,13% y el retorno a la inversión del capital de 9,7%. Para un estudio de esta empresa se puede consultar la obra de James B. Lieber, "Rats in the Grain", New York, 2000. Otra de las grandes empresas multinacionales en el comercio de granos es Bunge Limited. Su balance consolidado a nivel mundial con sus subsidiarias muestra ventas totales para el año 2010 por u\$s 45.707 millones y utilidades netas por u\$s 2.388 millones. La relación utilidades netas sobre ventas ascendió al 5,2%, aunque en los años anteriores fue bastante menor: 0,8% en el 2009 y 2,52% en el 2008.

Las mencionadas y otras, en conjunto, son una pequeña fracción de las transacciones comerciales de los distintos productos y servicios a nivel mundial.

En la República Argentina (según Informe 42 de la AFIP al 19 de junio del corriente) las exportaciones de granos, subproductos y aceites fueron llevadas a cabo por 54 empresas de las cuales 27 se consideran como grandes empresas. Las ventas totales por las 54 empresas fueron de \$ 58.118 millones, de las que corresponden a los grandes exportadores \$ 56.768 millones. El resultado contable en el 2010 después de impuestos fue de \$ 1.367 millones, con un ratio sobre ventas de 2,41%.

El ratio utilidades sobre ventas en este tipo de empresas es pequeño y es por ello que las mismas necesitan cubrirse en mercados de futuros para no ser afectadas por la volatilidad de los precios. El ratio utilidades/patrimonio neto oscila alrededor del 10%, aunque a veces es mayor y a veces menor.

Por otro lado, el mismo Boletín 42 de la AFIP informa que las ventas de las sociedades de todas las actividades llegaron a 2.097.986 millones de pesos con un resultado contable después de impuestos de 151.016 millones.

Las ventas de las exportadoras de granos en relación a las ventas del conjunto de todas las sociedades es igual al 3,35%, mientras las utilidades después de impuesto es igual a 0,91%.

Volviendo a la intensión de G20, y especialmente de las autoridades francesas, de controlar los precios de las materias agrícolas, ello produciría un desorden en los mercados de futuros de mundo, con cuantiosas pérdidas para muchos de los operadores. Esto hace pensar que el Presidente de Francia no tiene en claro para que existen los mercados de futuros y opciones. La posición asumida por las autoridades argentinas y brasileñas han sido las correctas, pero sería interesante que los controles de precios sobre algunos productos se eliminaran también en los mercados internos de los distintos países, entre ellos el nuestro.